

TÉCNICAS PARA MEJORAR LA POSICIÓN FETAL Y EL VÍNCULO AFECTIVO

Estimular al prematuro mejora su adaptación y psicomotricidad

El Hospital de Denia, en Alicante, ha creado la Escuela de Prematuros, en la que se implica a los padres en el cuidado y desarrollo psicomotor de su hijo con el aprendizaje de pautas y técnicas que pueden realizarse en el domicilio y mejorar la adaptación del niño al entorno.

Enrique Mezquita. Valencia. - Miércoles, 29 de Julio de 2009 - Actualizado a las 00:00h.



Escuela de prematuros

Tanto los grandes prematuros (menos de 32 semanas de gestación) como los prematuros (menos de 37 semanas) necesitan cuidados especiales para mejorar su adaptación al entorno. Para abordarlos, el nuevo Hospital de Denia, en Alicante, cuenta con la Escuela de Prematuros, en la que se implica a los padres en el cuidado y desarrollo psicomotor de su bebé.

Los ejercicios que se realizan a los prematuros van destinados a adoptar la posición fetal, a reducir la hipertonía y a mejorar la psicomotricidad

Esta iniciativa se basa en dar pautas y técnicas -como las densificaciones, torsiones o masajes-, para que puedan realizarlas en casa y en el momento más idóneo para el bebé, consiguiendo así que adquiera una psicomotricidad armoniosa. Las sesiones son semanales y comienzan con una charla a los padres para concienciarles sobre la importancia del contacto, del porte y ejercicio con sus hijos, ya que se trata de bebés que se han pasado las primeras semanas de su vida ingresados en incubadoras, con poca movilidad y escaso contacto con sus progenitores y han recibidos muchos actos terapéuticos indispensables, pero muy dolorosos para ellos.

Para potenciar el sentimiento de apego y fomentar ese contacto, en los puestos de neonatología del centro, que actualmente colabora con La Fe de Valencia en el seguimiento del desarrollo psicomotor de los grandes prematuros, se apuesta por métodos como el piel con piel, el canguro y la alimentación con leche materna.

Además, el servicio de Rehabilitación del centro enseña y trabaja con los padres una serie de ejercicios para que los prematuros recuperen poco a poco la posición fetal que tienen los niños nacidos de embarazos a término. Según Teresa Álvarez, fisioterapeuta del centro, "estos bebés no viven la

compresión de los últimos meses en el vientre de la madre y, por ello, no son capaces de adoptar la posición fetal". Además, la mayoría de los prematuros desarrollan una hipertensión más o menos pronunciada de los músculos posteriores del cuerpo debido a un exceso de estimulación nociva. Esa situación "provoca a menudo lo que se conoce como el reflejo de Moro, una apertura espasmódica de brazos y piernas", ha señalado.

Para solucionar estos problemas se realizan ejercicios como el enrollamiento de la pelvis, buscando que curven la espalda, o llevar pies y manos a la boca, que les ayuda a recuperar esa posición fetal. Todos estos ejercicios se realizan con el apoyo de una sábana, que permite realizar muchos juegos, respetando el enrollamiento y también se emplea para aislar a los bebés y conseguir reducir el efecto que produce en ellos los estímulos exteriores. "El prematuro es más asustadizo por la falta de madurez sensorial, orgánica y neurológica y, por ello, le afectan más los estímulos exteriores. Para reducir ese impacto, se le envuelve en la sábana y se acerca hacia el rostro del adulto para conseguir captar su atención"

La edad corregida

En los prematuros hay que tener en cuenta tanto la edad cronológica como la corregida, que se obtiene restándole el número de semanas que se adelantó el parto. Para que el pediatra valore la adquisición de habilidades, hay que tener siempre en cuenta la segunda.

A modo de ejemplo, en los recién nacidos llevados a término los tiempos habituales son alrededor de los ocho meses para la sedestación, entre los doce y quince meses para deambulación, dos meses para la sonrisa social, entre uno y dos meses para el sostén cefálico, entre cuatro y cinco meses para la manipulación de objetos; y entre once meses y un año para los bisílabos.

FORMACIÓN PARA REDUCIR EL ESTRÉS

El interés por los cuidados de los prematuros está en auge. En el marco del proyecto Hera, una iniciativa en la que participan más de 50 hospitales españoles, se han celebrado en Murcia, Alicante y Valencia, diversos talleres prácticos sobre las vivencias de los bebés prematuros en la incubadora, organizados por el Hospital La Fe de Valencia. En ellos más de 250 pediatras y enfermeras de las tres provincias y Castellón y Teruel, se han dado cita para mejorar su formación en este campo. Para Vicente Roqués, jefe del Servicio de Neonatología de La Fe y promotor de la iniciativa, la base de estos talleres es extender el conocimiento de los cuidados centrados en el desarrollo a todos los hospitales. "Hay niños que pasan hasta tres meses en la incubadora padeciendo procesos de estrés por las medidas ambientales (luz, ruido, alteración de los ciclos del sueño...) lo que puede afectar a su desarrollo posterior. No hay duda de que es una obligación de los profesionales aplicar estas prácticas para disminuir el estrés de los bebés, una práctica terapéutica de cuidado tan importante como la alimentación, el tratamiento antibiótico o la asistencia respiratoria", afirma Roqués.